



Sagrados Corazones  
Manquehue  
Rector

Santiago, 18 de Noviembre de 2015.

## Fundamentación del paso hacia un Colegio Mixto

El presente documento contiene la **fundamentación** que llevó a la Dirección del Colegio a proponer al Directorio de la Fundación el paso del actual sistema, denominado desde sus orígenes ‘coeducacional’, a un sistema mixto. Junto con la fundamentación se presentan las grandes líneas del proceso de **implementación** a partir de marzo 2017, las cuales serán afinadas durante el año 2016 por un equipo ad-hoc y con la participación de los integrantes de la comunidad escolar.

Por tratarse de una definición tomada por el Colegio al momento de incorporar estudiantes mujeres en Pre Kínder 1994, la separación en salas de clases distintas de niños y niñas es un elemento distintivo de dicha pionera innovación al pasar de un colegio netamente masculino a uno coeducacional. Aquí una primera precisión conceptual ya que en la literatura respecto a este tema el término **coeducacional** es equivalente a **mixto**, y se describe el sistema en funcionamiento en nuestro colegio como **segregado por género**, tanto a nivel de colegio (con instalaciones absolutamente separadas) como el que nos ha regido desde el año 1994 con segregación a nivel de salas de clase. Esta aclaración hace más entendible los aportes bibliográficos que se incorporarán más adelante.

En nuestro país el rol de la mujer ha evolucionado desde su reconocimiento como ciudadanas con derecho a voto en la década del ‘50 (alrededor de la fecha de fundación de nuestro Colegio), a jugar roles tremendamente significativos tanto a nivel social y político, como en los estudios superiores y mundo del trabajo, hasta ese entonces todas áreas con predominio masculino.

Esta evolución social ha tenido gran impacto a nivel familiar ya que ha implicado un reordenamiento de los roles parentales al interior de la familia, como también ha influido en el rol de la escuela al tener que preparar a niños y niñas para convivir en un mundo mixto, compartiendo espacios de trabajo y responsabilidades, complementando habilidades y puntos de vista, y mejorando la efectividad por medio del trabajo en equipo. Adicionalmente, las nuevas necesidades de la familia desafían a la escuela no solo a entregar instrucción académica de calidad, sino también a complementar su labor en el desarrollo de habilidades sociales, hábitos de autocuidado, la vivencia tanto de valores como el respeto por todas las personas sin importar sus diferencias individuales, como el sentido de pertenencia y responsabilidad social y medioambiental.

Como Colegio, nuestra principal tarea es formar a nuestros estudiantes para la vida que les va a tocar vivir, para su propio futuro. No estamos pensando en formarlos solo para el hoy, sino principalmente para el mañana; para esto necesitamos constantemente evolucionar y hacer innovaciones en nuestras estructuras y/o formas de hacer las cosas, que nos permitan alcanzar este gran objetivo. Por este motivo, entre otros, el año 1993 se tomó la decisión –implementada en 1994- de incorporar alumnas al colegio.

Al momento de decidir la incorporación de alumnas, de acuerdo a documentos de la época<sup>1</sup>, los principales fundamentos para sustentar la opción fueron, en primer lugar, el que la familia pudiera “tener una comunidad educativa con una misma espiritualidad, con criterios educativos comunes y con iguales acentuaciones en valores... de esta manera también se puede hacer un perfil más definido de la familia que ingresará al colegio y pedir un compromiso más fuerte a quienes opten por nosotros”; en segundo lugar se destaca la incorporación de la mujer a los distintos ámbitos de la vida social, y la necesidad del hombre “de aprender a vivir, crecer y trabajar en cooperación con la mujer y vice versa”; finalmente también se destaca el que desde la educación en la fe “existen numerosos beneficios al complementar, con el aporte específico de la mujer, la abertura (apertura) del joven a su dimensión religiosa, a las relaciones humanas, al mundo de lo artístico, al servicio de los más pobres”.

En relación a la forma de implementación, el citado documento hace referencia a cuestiones prácticas como el esquema de funcionamiento (Dirección común, coordinaciones separadas...), distribución de espacios físicos, uniforme de las alumnas, progresión en la implementación en términos de recursos y de diferenciaciones técnico-pedagógicas y formativas. Sin embargo, cuando se refiere a la diferenciación de hombres y mujeres la propuesta señala que hay conciencia de las diferencias en el desarrollo pero también de la necesidad de espacios comunes que posibiliten la convivencia “sana y fluida que los prepare para la vida de la familia”, por este motivo se señala que las actividades académicas formales se desarrollarán de forma independiente, respetando la especial forma de ser de cada uno en este aspecto”<sup>2</sup>.

Posteriormente, en un folleto entregado a las familias postulantes a Pre Kínder 1994, denominado “Para una familia unida... una espiritualidad común”, se plantea la pregunta ¿por qué secciones paralelas y no un Colegio mixto?, la que es respondida aludiendo escuetamente a la diferencia en los procesos de maduración de hombres y mujeres, y porque se cree que este sistema “tiene todas las ventajas de un colegio mixto y ninguno de sus defectos”.

Después de una revisión de diversos documentos de reflexión interna, producidos en el proceso de crecimiento de las primeras generaciones con alumnas, el tema de la segregación por salas no aparece como relevante, lo que probablemente se debe a que debe haber sido considerado como una característica fuera de cuestionamiento; sin embargo, temas referidos a cuestiones disciplinarias como el uso del uniforme o el pololeo al interior del colegio, la adecuación de los programas de orientación y pastorales, la adecuada oferta de talleres y la preparación del plan diferenciado para III° y IV° medio, la oferta deportiva, etc., ocupan gran parte de la reflexión de los equipos directivo y de coordinadores de ciclo durante el proceso de implementación.

Ya en esa época un artículo en la revista Psyche<sup>3</sup>, de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica, concluye que “independientemente de la modalidad educativa, lo importante es visibilizar la temática del género en el contexto escolar, de modo que padres y profesores tomen conciencia de las fortalezas y debilidades presentes en cada género para poder así planificar en forma más eficiente las estrategias educacionales” ya que “pensar que la sola adopción de la coeducación o de la educación segregada garantiza la abolición de una socialización estereotipada y prejudicial (prejuiciosa), para el desarrollo pleno de ambos géneros, parece simplista y restringido”.

---

<sup>1</sup> Rector Rodrigo Silva, marzo-abril 1993.

<sup>2</sup> Rector Rodrigo Silva, marzo-abril 1993.

<sup>3</sup> Alcalay, L., Milicic, N., Torretti, A. y Berger, C., (2000), “Coeducación o Educación segregada por Sexo”, Psyche, Vol. 9, N° 2, 171-179, ISSN 0717-0297

Más de 20 años después de la adopción de esta línea educativa, y ya pronta a egresar de IV° Medio la novena generación segregada por género, se han ido dando pasos de mayor integración. Por ejemplo, hoy varias actividades pastorales y co programáticas (Asambleas, Viaje de estudio, Día del Sagrado Corazón, Semana del Colegio...) incluyen actividades de integración en todos los niveles de la escolaridad sin tener correlatos al interior de la sala de clases, cuestión que hoy se da desde hace tres años en III° y IV° medio, donde se rompe la estructura de curso durante gran parte del día y los estudiantes asisten a sus clases de acuerdo al plan diferenciado, sin importar el género. Esta experiencia ha evidenciado la falta de fluidez para relacionarse y trabajar de manera integrada hombres y mujeres, al seguir –por ejemplo- la tendencia a ubicarse en la sala separados, los hombres a un lado de la sala y las mujeres en otro.

Tanto la sociedad como la educación y los estudios sobre esta materia han evolucionado, y es necesario ir dando nuevos pasos que permitan una mejor y mayor integración de hombres y mujeres. Esto es lo que buscan los párrafos siguientes.

Un estudio publicado por la prestigiosa American Psychological Association en 2014, realizado por Erin Pahlke, Janet Hyde y Carlie Allison<sup>4</sup>, sostiene que los intentos por sistematizar la investigación sobre los efectos de la educación segregada han sido contradictorios y equívocos, ya que no han utilizado la técnica del Meta-Análisis para trabajar con la evidencia de estos estudios y compararla con estudios realizados respecto a educación mixta (Pahlke, Hyde y Allison, 1042).

En su meta-análisis ellos comparan 184 estudios, que incluyen a 1,6 millones de estudiantes entre Kínder y IV° Medio de 21 países distintos, en diferentes tipos de resultados (aprendizaje y actitud hacia las matemáticas, aprendizaje en ciencias, aspiraciones educacionales, auto concepto y estereotipos de género). Respecto al desempeño tanto en matemáticas como en ciencias, los resultados muestran diferencias muy poco significativas a favor de la educación segregada por género (nivel escuela o clase) respecto de la mixta, y en algunos casos los resultados son a favor de los sistemas mixtos, por ejemplo respecto a las aspiraciones educacionales de las niñas. El estudio señala que ‘los estudios de mejor calidad no respaldan la opinión que el sistema escolar segregado sea más beneficioso que sistema escolar mixto’. Los autores concluyen que los estudios controlados no muestran ventajas sustanciales en la educación segregada para niñas ni para niños, en ningún tipo de resultados académicos.

En otro importante artículo publicado en 2013<sup>5</sup>, señalan que la educación segregada resalta la relevancia del género en la sala de clases, con lo que se refuerzan y aumentan los estereotipos de género, concluyendo además que la segregación por género es una forma errada de abordar cualquier tipo de dificultades académicas que puedan tener tanto niños como niñas. Quienes promueven la educación segregada por género sostienen que niñas y niños son muy diferentes en términos de funcionamiento cerebral, competitividad, niveles de actividad, procesamiento sensorial y otros elementos, que no pueden ser enseñados de manera eficiente dentro de una misma clase; además, la segregación por clases sería una forma de reducir el sexismo y aumentar el interés y desempeño de los estudiantes en asignaturas no atribuidas a un determinado género. Sin embargo, en este estudio sobre estereotipos de género, los autores concluyen que el estar en una clase segregada por género se relaciona con mayor grado de respuestas estereotipadas, y que también aumentan las creencias basadas en estereotipos de género; más aún, los resultados del estudio evidencian que separar a los estudiantes por género lo que hace es reforzar, más que reducir, las creencias estereotipadas de género en los estudiantes. Los autores refuerzan que cuando las niñas, niños y jóvenes son separados en grupos las normas colectivas,

---

<sup>4</sup> Pahlke, E., Hyde, J., y Allison, C., 2014, The Effects of Single-Sex Compared With Coeducational Schooling on Student's Performance and Attitudes: A Meta-Analysis, American Psychological Association, Psychological Bulletin, Vol. 140, No. 4, 1042-1072.

<sup>5</sup> Richard A. Fabes, Erin Pahlke, Carol Lynn Martin & Laura D. Hanish (2013): Gender-segregated schooling and gender stereotyping, Educational Studies, DOI:10.1080/03055698.2012.760442.

comportamientos, actitudes y hábitos de sus pares en esos grupos contribuyen a determinar cierto tipo de interacciones, lo que afecta su desarrollo social y académico; y mientras más tiempo pasan en estos grupos segregados lo esperable es que se exageren y magnifiquen los comportamientos, creencias y normas colectivas de ese grupo. Finalmente, se concluye de este estudio que la segregación por género no es la solución –como ya decíamos- para ningún tipo de dificultad en la educación de niños y niñas, y que la segregación sería parte del problema; en este sentido, refuerzan lo señalado en otras áreas de investigación en el sentido que separar a las personas tiene efectos negativos, y que en cambio lo que tiene efectos positivos es juntar a las personas.

Así, podemos decir con Halpern y otros<sup>6</sup> que no existe investigación bien diseñada que demuestre que la educación segregada por género mejora el desempeño académico de los estudiantes, pero sí hay evidencia de que la segregación por género aumenta en los estudiantes los estereotipos de género y el sexismo. Así mismo, en este artículo se señala que el mayor argumento contra la educación segregada por género es que reduce las oportunidades para niñas y niños de trabajar en conjunto en un espacio intencionado y supervisado. Adicionalmente la educación segregada por género limita las oportunidades de los niños de desarrollar una amplia gama de comportamientos y actitudes, ya que las interacciones positivas y cooperativas con otros miembros de un grupo es una forma efectiva de mejorar las relaciones intergrupales.

Finalmente, en la revisión de la investigación sobre este tema, Amy Novotney<sup>7</sup> cita a la ex Presidente de la *American Psychological Association*, Diane Halpern, para señalar que –como ya dijimos anteriormente- la escuela es preparación para la vida adulta, y que niños y niñas no pueden aprender a interactuar como iguales en el mundo del trabajo si no han tenido experiencias de interactuar como iguales en la escuela.

Creemos que el proceso realizado por nuestra comunidad para incorporar estudiantes mujeres, en un colegio que por 40 años había sido solo de hombres, ha sido una experiencia que positivamente ha transformado nuestra comunidad. La modalidad de segregación por género permitió dar una señal contundente de la seriedad del proyecto al asegurar equidad de vacantes para niños y niñas, evitando así el fantasma del fracaso de principios de los '70; lo anterior fue reforzado al establecer coordinaciones de ciclo diferenciadas desde Pre Kínder a 4° Básico y al proyectar las nuevas instalaciones del colegio con un edificio para mujeres (puertas amarillas) y otro para hombres (puertas verdes). Muchos aspectos proyectados fueron cambiando antes de ser implementados (edificios separados, por ejemplo), y otros a lo largo de los años también fueron evolucionando en busca de una mayor consolidación del proyecto coeducacional (como la estructura de coordinaciones).

Hoy podemos decir con propiedad que el colegio de los Sagrados Corazones de Manquehue es un colegio de hombres y mujeres, a la par, que este proyecto se ha consolidado y es ahora parte de la esencia de nuestra institución; sin embargo, no es un proceso acabado y se presentan hoy nuevos desafíos, al igual como en nuestra sociedad la igualdad de género plantea retos permanentes.

Si la vida es mixta, si la educación pre escolar y terciaria es mixta, si el mundo del trabajo es mixto, si toda la vida fuera del colegio es mixta ¿por qué seguimos separando hombres de mujeres? Si no hay evidencia que respalde la segregación por género y si creemos profundamente que en este esquema no prepara adecuadamente a nuestras y nuestros estudiantes para la vida, ¿no será el momento de modificar este esquema?

---

<sup>6</sup> Diane F. Halpern, Lise Eliot, Rebecca S. Bigler, Richard A. Fabes, Laura D. Hanish, Janet Hyde, Lynn S. Liben, Carol Lynn Martin, 2011, *The Pseudoscience of Single-Sex Schooling*, Science 23 September 2011: 1706-1707. [DOI:10.1126/science.1205031].

<sup>7</sup> Novotney, A., 2011, *Coed versus single-sex ed: Does separating boys and girls improve their education? Experts on both sides of the issue weigh in*, American Psychological Association (<http://www.apa.org/monitor/2011/02/coed.aspx>) último acceso 15/Septiembre/2015 16:10hrs.

Como Equipos Directivo y de Coordinación tenemos la profunda convicción que es necesario hacer un cambio evolutivo e implementar cursos mixtos de manera progresiva. Somos conscientes que muchas familias esperan este cambio<sup>8</sup>, pero también hay otras que postularon y matricularon a sus hijas e hijos en un sistema segregado por género a nivel de salas de clase. Por esto el proceso debe ser gradual, comunicado oportunamente, y cuidado en todos los aspectos que sea posible prever.

Tenemos conciencia también que el solo hecho de tener cursos mixtos no soluciona ni hace frente a los temas de equidad de género y estereotipos sexistas (a nivel institucional o de individuos), por lo que este es un tema de permanente preocupación y trabajo; como colegio seguimos teniendo algunos rasgos más bien masculinos en nuestra cultura institucional, como también en las creencias inconscientes de algunos integrantes de nuestra comunidad escolar (estudiantes, padres y apoderados, profesores...). Queremos transformarnos para que nuestros estudiantes transformen a su vez su entorno social futuro.

Con todo, queremos avanzar para que todo nuestro colegio (políticas, estructuras, sistemas, cultura) sean reflejo de una integración armónica entre niños y niñas, en que todos nuestros estudiantes se sientan cómodos y no discriminados en razón de su género.

A modo de síntesis:

- Creemos firmemente que el proceso de cambio de un colegio de hombres a uno segregado por género fue muy cuidado, que ha implicado una transformación progresiva en las distintas dimensiones de nuestra comunidad escolar (académicas, formativas, infraestructura, cultura institucional), y que este cambio es parte de un proceso evolutivo creciente, al igual como lo es a nivel social.
- Somos conscientes que la oferta educativa para las familias más antiguas del colegio se realizó en un formato coeducacional (segregado por género), y que esto debe ser considerado, aunque también otras muchas familias están más abiertas y demandando la mixtura total como forma de trabajo.
- La investigación reciente respecto a las ventajas de la educación segregada por género y la coeducacional ha demostrado no solo que no existen diferencias significativas tanto en resultados académicos como en otras variables (por ejemplo aspiraciones educacionales y auto concepto), sino que la modalidad de segregación por género magnifica los estereotipos y el sexismo. En este sentido, el paso de la segregación a la modalidad mixta es un paso necesario pero no suficiente, ya que deberemos realizar un trabajo intencionado respecto a nuestros pensamientos y miradas estereotipadas de las diferencias de género, y así construir una comunidad en que crecientemente se respeten y valoren las diferencias de género sin que ello implique un menoscabo o limitación de las oportunidades de crecimiento y desarrollo personal.
- Como escuela, nuestro objetivo es preparar de la mejor manera posible a nuestras y nuestros estudiantes para la vida que ellos van a vivir, para que se desempeñen adecuadamente y aporten en la construcción de la Iglesia y la sociedad en el siglo XXI. Ellas y ellos serán protagonistas de una sociedad cada vez más equitativa, con una progresiva complementariedad entre hombres y mujeres en todas las esferas y dimensiones de la vida familiar y social; para que esa complementariedad sea plena es necesario que nuestras alumnas y alumnos desarrollen conjuntamente las habilidades para interactuar colaborativamente y trabajar en equipo con personas diversas, incluyendo diversidades de distinto tipo: religiosa, cultural, ideológica, de género y sexual, por nombrar algunas.

Concretamente, buscando un proceso tan cuidado como el de la incorporación de nuestras estudiantes hace más de 20 años, la propuesta de trabajo para hacer el cambio considera:

---

<sup>8</sup> Encuesta aplicada a familias del Colegio como parte de la investigación Doctoral del Sociólogo Pablo Astudillo.

- La creación de un equipo ad-hoc encargado de, a partir de la presente fundamentación, hacer un diseño de la transición hacia un colegio mixto y asegurar los elementos esenciales para una implementación adecuada. Este equipo será encabezado por la profesora Andrea Valenzuela – quien reportará al rector-, y estará integrado por las coordinadoras de 1er y 2º ciclo, señoras Paulina Vergara y Verónica Rojas, y por el Jefe de Departamento de Orientación y Psicología señor Cécil Araneda. Entre las tareas de esta comisión se encuentran:
  - velar por un proceso de implementación consistente con nuestros valores, criterios y cultura institucional.
  - Comunicar permanentemente a toda la comunidad los fundamentos del cambio y principales elementos del proceso de implementación, recogiendo e incorporando en la mayor medida posible las inquietudes y sugerencias de los distintos estamentos e integrantes de la comunidad.
  - Definir los parámetros y requerimientos para que, en los procesos de admisión 2018 y siguientes, se asegure una proporción adecuada entre niñas y niños.
  - Detectar y definir las necesidades de capacitación y/o perfeccionamiento de docentes y personal del Colegio con el objeto de, como se ha señalado anteriormente, realizar un trabajo intencionado respecto a nuestros pensamientos y miradas estereotipadas de las diferencias de género; también será necesario revisar nuestras prácticas pedagógicas y metodológicas a fin de realizar las adaptaciones que el trabajo con cursos o grupos mixtos requiere, tanto para el mayor aprovechamiento de los talentos académicos como del desarrollo personal, religioso y valórico.
- La implementación de cursos mixtos comenzará de manera gradual y progresiva a partir de marzo 2017, comenzando en principio con Pre Kínder de ese año.

Esperando haber realizado un planteamiento claro y fundamentado, les saluda afectuosamente,

Fernando Maffioletti C.  
R e c t o r